



## **Secretaria Claudia Curiel de Icaza refrenda el compromiso con las comunidades para la preservación de la Tumba 10 de Huitzo**

- Afirma la secretaria de Cultura del Gobierno de México: “Se están haciendo trabajos de estabilización para abrirla al público a finales del año”
- La comitiva realizó una visita de supervisión a la construcción del Centro de Atención a Visitantes en la Tumba 5, que se encuentra en el Cerro de la Campana o Huijazo

En visita oficial por el municipio, la secretaria de Cultura del Gobierno de México, Claudia Curiel de Icaza, en compañía del gobernador de Oaxaca, Salomón Jara Cruz, y la presidenta municipal, Verónica Reyes López, manifestó que mediante la coordinación de los tres órdenes de gobierno se preservará la Tumba 10, uno de los monumentos más significativos de tradición funeraria zapoteca, descubiertos hasta ahora.

La secretaria Curiel refrendó el compromiso del Gobierno de México con las comunidades, para el cuidado, conservación y difusión del patrimonio: “Se están haciendo trabajos de estabilización para abrirla al público a finales del año”.

Y agregó: “Es uno de los hallazgos más importantes de la cultura zapoteca, pilar del desarrollo cultural y civilizatorio de nuestro país, que alcanzó un alto grado de sofisticación; por el estado de conservación en el que se encuentra y por la información que nos va a arrojar de la cosmogonía de este pueblo.

“De acuerdo con el INAH, dada la cercanía entre la Tumba 5, descubierta en 1985, y la Tumba 10, se considera que el área en la que ambas se encuentran fue una acrópolis contemporánea a Monte Albán, la gran capital zapoteca de su época”.

Por su parte, el mandatario estatal recordó que fue la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, quien anunció al mundo la Tumba 10 en San Pablo Huitzo. “Este sitio es algo maravilloso. Encontrar vestigios tan hermosos, de más de 1,600 años, es algo único”.

El director general del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Omar Vázquez Herrera, y la arqueóloga Cira Martínez López, guiaron el recorrido de las autoridades por el Cerro de la Cantera, en cuya cima se localiza la Tumba 10, sitio en el que se internaron para reconocer su extraordinaria arquitectura y decoración.

En este contexto, la presidenta municipal de San Pablo Huitzo, Verónica Reyes López, afirmó que “Huitzo está contentísimo y agradecido por todo el apoyo”.

Desde el año pasado, especialistas del Centro INAH Oaxaca laboran en el sitio. Los arqueólogos Jorge Bautista Hernández y Gabriela Galicia Moreno localizaron un pozo que conducía a una



cripta de bóveda escalonada, hecha con losas de calizas y cantera gris, recubiertas de estuco, la cual mide 5.55 metros de longitud, entre 1.66 y 2.79 metros de ancho, y una altura que varía de 1.68 a 2.60 metros.

Las restauradoras Fanny Magaña Nieto y Cristian Hernández Ortega están a cargo de la estabilización de la pintura mural, la cual presenta un estado de conservación delicado.

De forma paralela, están en marcha análisis cerámicos de las vasijas que se hallaron fuera de la cámara, e iconográficos y epigráficos para descifrar los significados del mascarón, friso, jambas y murales. Asimismo, se realizan estudios de antropología física en los escasos fragmentos óseos recuperados.

Por sus características, la Tumba 10 de Huitzo es comparable con la Tumba 5 del Cerro de la Campana o Huijazoo, en el vecino municipio de Santiago Suchilquitongo, sitio al que también acudió la comitiva que encabezó la secretaría de Cultura del Gobierno de México, para supervisar los avances de construcción de la unidad de servicios de dicha zona arqueológica.

Los especialistas explicaron que el centro cívico administrativo de Huijazoo representó durante algunos siglos la hegemonía del poder y aglutinó a los pueblos zapotecos del norte del Valle de Etla.

Derivado de exploraciones arqueológicas, hace 40 años fue descubierta la Tumba 5, que conserva pinturas murales en las que están representados cerca de sesenta personajes, dos mascarones de linaje de los jaguares, diez jambas con parejas de personajes vestidos con yelmos del linaje de los hombres jaguar, glífica topográfica y calendárica, glifos de búhos, murciélagos, jaguares y elementos arquitectónicos.

Las cerámicas asociadas al enterramiento de dicha tumba se pueden fechar como contemporáneas a la época III de Monte Albán, por lo que corresponden al año 550.

Por dicha razón, la Tumba 10 de Huitzo, que data del periodo Clásico Tardío (600-900 d.C.), podría ser clave para conocer más sobre las dinastías locales, en virtud que debió estar destinada al reposo eterno de un miembro prominente –es posible que de uno de los barrios de la antigua ciudad zapoteca, asentada en torno al Cerro de la Cantera–, y visitada por generaciones posteriores.

---oo0oo---